

***Propaganda y gestión política de la guerra del Monferrato (1613-1617):  
una aproximación cultural***

**Francisco Javier Álvarez García**

Tras la muerte, en diciembre de 1612, del duque de Mantua Francisco IV Gonzaga, Carlos Manuel de Saboya ocupó el Monferrato dispuesto a hacer valer los derechos sucesorios de su nieta María, única descendiente del difunto y de Margarita de Saboya, frente a los del cardenal Fernando, a la sazón heredero de Mantua y Monferrato. La intervención militar española como garante de la quietud de Italia no se materializó hasta el otoño de 1614, una vez fracasados los intentos de arbitraje diplomático previstos por la política exterior del duque de Lerma. La guerra que entonces se inició, y que se prolongó hasta 1617, constituyó una clara amenaza hacia la política seguida por la Monarquía Hispánica en Italia, cuestionando incluso la supremacía española imperante en la península desde la Paz de Cateau-Cambrésis.

Definido temporalmente por el desarrollo de esta crisis bélica, el proyecto de investigación que presentamos no tiene por objetivo realizar una historia de corte clásico sobre el devenir histórico del conflicto, aspecto que ya ha sido trabajado por autores como Romulo Quazza o Antonio Bombín Pérez. Por el contrario, trataremos de imprimir a nuestro estudio un enfoque más cultural que analice los mecanismos de gestión política y diplomática, el uso de la fuerza y los recursos de opinión, imagen y propaganda que intervinieron de manera significativa en el manejo de esta crisis y de sus repercusiones. Se primará además un enfoque europeo determinado por la propia naturaleza de la guerra, que no fue un conflicto menor ni tampoco una crisis regional vinculada exclusivamente al norte de Italia pues implicó militar y diplomáticamente a diversos estados de la península y a las mayores potencias del continente europeo.

Abordaremos, en primer lugar, cuestiones formales como la metodología seguida o las perspectivas historiográficas en las que se enmarca este trabajo. Al mismo tiempo, además de reflexionar sobre las posibilidades que ofrecen las fuentes, expondremos tanto los objetivos de la investigación como algunos de los resultados obtenidos hasta el momento. Por último, aprovecharemos la ocasión que brinda este espacio de reflexión para anunciar los planes de trabajo previstos de manera más inmediata. Todo ello bajo el amplio paraguas de lograr una mejora cualitativa de nuestra investigación con la aportación de los especialistas y compañeros presentes en la sesión.